

Revista Shakti



॥ ओं नमो नारायणाय ॥

Con las manos juntas frente al corazón, serenos y plenos de dicha dedicamos esta acción a nuestros queridos guías (tanto físicos como sutiles). Con profunda alegría asumimos una pequeña contribución a la causa Suddha mediante la publicación que usted posee en sus manos. Reverenciamos entonces la inspiración permitida por los Grandes Yoguis, a ellos entregamos los resultados de esta desinteresada acción, a ellos nos rendimos incondicionalmente.

Año 1 – Junio 2009

Suddha Dharma Mandalam

www.mandalam.cl

revistashakti@gmail.com

ÍNDICE

EDITORIAL	3
Atrevámonos, Ya Que Somos Humanos (Sri T.M. Janardana)	5
Raya Yoga En Tiempos De Materialismo (Joel Hernández Arancibia)	13
Reseña Obras De Arte Suddha Dharma Mandalam (Alejandro Obregón)	21
Pensamientos	23
Horarios De Reuniones Públicas	24

EDITORIAL

Estimado lector:

Damos nuestra más cordial bienvenida a esta revista llamada Shakti, medio trimestral al servicio del Suddha Raya Yoga. Si bien la tarea es compleja, para nosotros representa otra de las tantas formas de instrucción que guarda tras sus puertas la Sección Chilena del Suddha Dharma Mandalam Vidyalyaya. Con casi 100 años de existencia, nuestro ashram –además de sus actividades públicas- posee una colección invaluable de libros, revistas y folletos disponibles para todo estudiante entusiasta, quien en un esfuerzo sincero por aproximarse a Brahman, encontrará luces imperecederas que brindarán guía y calor en el sendero individual del Suddha Raya Yoga. Y esta es la actitud que Suddha Dharma Mandalam espera de usted, estimado lector: el estudio, la devoción y la práctica de los principios que sustenta nuestra filosofía, sustrato inmanente común de todas las grandes religiones reveladas a través del tiempo sobre la faz de nuestro mundo en evolución.

En las páginas siguientes se desarrollarán temas complejos. No tenemos duda alguna. En esta vapuleada era de Kali las transformaciones necesarias para el cumplimiento del plan divino no es cosa simple ni menos inmediata. Dar el salto definitivo hacia la trascendencia del mundo “samsárico” requiere esfuerzos amplios que muchas veces no coincidirán con las apremiantes rutinas de la vida cotidiana, urbana y post moderna. Pero no se inquiete por favor. A medida que usted se permite estudiar esta ciencia develará progresivamente que en lo más hondo del corazón de todos los seres reside un fragmento divinal, una chispa de Dios, una llama que incinera y transmuta las temporales influencias “trigúnicas” en paz, fraternidad, prosperidad, salud, dicha, sabiduría, armonía, fuerza, entre otras tantas virtudes del Raya Yoga.

En relación al contenido de este número proseguimos la tarea emprendida por revistas anteriores del Mandalam (Luces del Yoga y Buddhi) publicando textos inéditos de los maestros de la India. Específicamente para esta edición compartimos una interesante exposición de Sri Janardana titulada “Atrevámonos, ya que somos humanos” donde el maestro indaga con su erudición acostumbrada aspectos claves de la universalidad del hecho religioso, dándonos luces claras sobre una nueva humanidad más fraterna desde el punto de vista sintético de la filosofía Suddha. El segundo artículo fue llamado “Raya Yoga en tiempos de materialismo” donde el autor –un recientemente Emisario de la Orden, Joel Hernández Arancibia- comenta algunos tópicos que brotan cuando iniciamos el estudio y práctica del Raya Yoga en occidente, sobre todo en entornos urbanos donde el espacio para lo sagrado es cada vez más acotado. Otro de los segmentos que usted encontrará en esta edición de Shakti es una columna escrita por nuestro Hermano Alejandro Obregón, quien nos reseñará alguna de las obras de arte que posee SDM bajo el prisma de su historia y análisis estético.

Extendemos cordialmente la invitación a seguir esta revista, intercambiar opiniones, sugerir temas y promover su lectura. Si usted quiere contactarse con el comité editorial hágalo a la casilla electrónica revistashakti@gmail.com desde donde recibirá a la brevedad una respuesta a su particular requerimiento. Recuerde que este es un medio abierto, dirigido sin pretensiones a todo quien reconozca la inmanencia divina, y por ende, considere necesaria su actualización el propio templo corazón, aquí y ahora. Bienvenidos, Namasté.

Comité Editorial

Atrevámonos, ya que somos humanos

Por Sri Janardana

By Sri T.M. Janardana - Former Director and Third initiatory Authority of Suddha Dharma Mandalam - Originally published in May 1937 at "The Suddha Dharma",
A monthly magazine devoted to Suddha Philosophy and other topics of allied interest

First Publication in Spanish appeared in the Magazine Buddhi. ORGANO DE DIFUSION ELECTRONICA GRATUITA - SUDDHA DHARMA MANDALAM, SECCION CHILENA Escrito por Sri T.M. Janárdana - Tercera Autoridad Iniciática Externa del SDM

A aquellos que desean seguir los principios y prácticas del Suddha Dharma, que es lo único que puede conducirles al Yoga en su sentido integral, se les exige que consulten con su propio corazón una y otra vez antes de que se decidan a ello. Esta exhortación es terminante, no se puede dejar el problema a medio resolver, ni le conviene al interesado hacerse el desentendido.

Cabria en tal caso, preguntarse si el deseo en sí mismo no constituiría una garantía suficiente para que uno pueda hollar el sendero. También sería el caso preguntar si los principios serán realmente tan rigurosos en sus exigencias como para que el impidan a uno seguirlos, y todavía existe una tercera pregunta, ¿podría averiguarse en qué consiste esto de consultar con su propio corazón? etc. Procuraremos contestar a estas preguntas en su debido orden.

En comparación con los que pretenden practicar el hábito sonso de la anulación de todo deseo, lo cual tiende a generar una actitud hipócrita, aquellos otros seres que desean y no tratan de disimularlo son hombres honrados. El deseo es

precisamente lo que los impulsa a buscar el sendero del Suddha Dharma, el cual, a causa de su inmensa amplitud, cobija a todos los seres bajo el sol en perfecto acuerdo con lo que cada cual exige.

Al revés de las diversas religiones y escuelas filosóficas espiritualistas existentes, el Suddha Dharma no le pide a los hombres y mujeres que consideren el mundo como falso, que desnaturalicen los sentidos, que aniquilen la mente ni que ejecuten todo esto con el fin de apartar totalmente el aspecto mundano de la vida y lograr el éxito en el sentido puramente espiritual. Por otra parte, el Suddha Dharma desea que los hombres vivan la vida material de modo que llegue a comprenderla amplia y totalmente, porque así como la noche sigue al día, así se habrá de llegar a las revelaciones espirituales para terminar finalmente en el Yoga.

Por esto las doctrinas del Suddha Dharma consideran que los aspectos espirituales y mundanos de la vida son muy importantes para alcanzar un desarrollo completo. El Suddha Dharma no prefiere lo espiritual a expensas de lo material o viceversa, que si esto se hiciera, resultaría el desequilibrio y con ello la destrucción.

Tal fascinante verdad cual es el verdadero Sanatana Dharma o eterno proceso de vida, para muchos les será de gran alivio tan sólo al oírla, pues desde tanto tiempo se les venía enseñando a mirar al mundo como falso e ilusorio y que abandonarían la familia para ir en busca de Dios, puesto que la vida material (o mundana) y espiritual, habían llegado a ser incompatibles entre sí, ¡y esto en nombre de la religión!

Aquello que se denomina religión Oriental ha pecado mucho en este sentido. Hay muy poco de Sanátana (eterno) en lo que esta religión puede sostener; ella ha captado sólo una parte de la verdad real de este eterno proceso de vida o Sanátana Dharma, ella abre los ojos a todos aquellos buscadores de la verdad que de tanto tiempo atrás venían manteniendo aquellas ideas inexactas, y esta revelación les da un nuevo entusiasmo para vivir y seguir los principios del

Suddha Sanátana Dharma, a fin de lograr la realización. Pero tal deseo, aunque es altamente meritorio en sí mismo, no basta él solo para garantizar la adopción práctica de los principios del Suddha Dharma; porque la práctica implica un conocimiento directo de los principios, sin lo cual no hay práctica que merezca el nombre de tal, aún cuando uno realmente la desee y procurase ensayarla. Si esas prácticas son ensayadas empíricamente, terminan por desviarse tras un sendero totalmente alejado de la verdad.

No basta pues, el mero deseo de vivir las verdades del Suddha Dharma para ser ayudado, es necesario seguirlas y solamente se podrá seguirlas cuando se hayan estudiado y asimilado muy bien los principios antes de pretender siquiera practicarlas.

Ante semejante conclusión, es natural que la curiosidad de cualquiera, aún del escéptico, es desear saber en qué consisten los principios fundamentales del Suddha Dharma, cuyas excelsas bondades tanto se afirman y cerciorarse de si realmente son tan difíciles de seguir dichos principios.

No sólo es difícil adoptar como propios los principios del Suddha Dharma, porque la gran dificultad que existe para conseguir que la mente siga estos principios se debe a que son de naturaleza en extremo sencilla.

El primer principio es AHIMSA - No Dañar

En un mundo en que la violencia se practica con todos los refinamientos de un arte consumado, la idea de "No Dañar" tiene forzosamente que sonar en nuestros oídos como algo hueco e insustancial.

La violencia es resultado directo de la perniciosa teoría de la "supervivencia del más apto". Además, el deseo de supeditar al prójimo ha hecho de la violencia un principio determinante, ¡y ya sabemos con qué efecto!

Ante una situación general tan apremiante podría preguntarse cómo puede ser

posible “no dañar”. Pues bien, el propósito del Suddha Dharma es precisamente enseñarnos cómo ello es posible.

El segundo gran principio del Suddha Dharma es la Veracidad

La falsedad es aliada de la fascinación (Moha), esa fascinación pasional que tiende a equivocarse una cosa por otra, precursora de nuestra caída. Moha constituye el mayor tropiezo del hombre, y persiste cuando se cultiva la falsedad. Se le puede conquistar, no por la verdad simplemente, sino que hablando verazmente, lo cual es diferente de la verdad a solas.

EL SERVICIO A LOS DEMÁS DENTRO DE NUESTRAS POSIBILIDADES es un tercer gran principio del Suddha Dharma

El no exige a uno salirse de su rumbo normal para ir en ayuda de otros con riesgo de nuestra seguridad personal.

Los tres principios anteriormente expuestos debemos seguirlos en nuestras relaciones con los demás seres. En cambio, el cuarto gran principio del Suddha Dharma se refiere a uno mismo. Este es...

LA MEDITACIÓN

Tan sólo por medio de la meditación y la reflexión consigue el hombre superarse y elevarse en el proceso evolutivo del mundo. No hay ningún otro medio para ello. Todos los Grandes Seres del Suddha Dharma Mandalam ocupan sus elevados cargos dentro de la Jerarquía debido únicamente al sencillísimo proceso de la meditación. Igual cosa puede decirse de las grandes Trimurtis (Dioses encargados de la creación, preservación y reintegración del Universo).

De manera que estos cuatro principios, sencillos por lo demás, constituyen la base vital y fundamental del Suddha Sanátana Dharma. Y precisamente porque estos principios son tan sencillos, es que la mente, que se ha empantanado en complejidades, en ideas grotescas y malabarismos intelectuales, encuentra difícil ponerlos en práctica. No hay yogui digno de tal nombre si no pone en práctica estos principios en la vida diaria. Los grandes tesoros espirituales y materiales del Suddha Dharma sólo están al alcance de aquellas personas que hayan adoptado estos principios en su diario vivir como un valor efectivo de progreso.

Y ahora, aquellos que desean seguir prácticamente el Suddha Dharma deberán determinar si serán capaces o nó de seguirlo. No tiene ningún objeto engañarse a sí mismo respecto a estos factores fundamentales de la existencia y de la conducta humana, que son los únicos capaces de incrementar el Sadhana. No hay otra manera de proceder en esto.

Veamos ahora en qué consiste esto de consultar con nuestro propio corazón. Esta consulta del corazón tiene el carácter de análisis íntimo. Todas las acciones hechas tienen que ser probadas en el yunque de los cuatro principios básicos ya mencionados, los cuales facilitan el autoanálisis. El corazón es el asiento de los afectos, y él crea nudos que tienen el carácter de ligaduras para el hombre. Estos nudos hay que desatarlos porque ellos impiden al hombre realizarse. Hay que desatar los nudos si queremos llegar a contemplar al Morador Interno en la gruta del corazón, al Iswara (Dios Supremo), el único capaz de conducir al hombre desde la ignorancia al conocimiento, de lo falso a la verdad, de la muerte a la inmortalidad. Esto se puede y se debe hacer en forma gradual únicamente, ayudado por la inteligencia plena del discernimiento y criterio, cuyas cualidades son generadas correctamente por la práctica del SUDDHA DHARMA:

Todas las tentativas que se hacen para romper los nudos de una manera violenta, tal como ocurre con ciertas prácticas falsamente llamadas de Yoga, las

cuales van acompañadas de ideas erróneas de la vida y de la materia, terminan en un desastre doloroso.

La prueba frecuente a que uno debe someter su corazón es la de tantear la capacidad de liberarse de las ligaduras del mismo corazón, y para ello debe llevarse una existencia de dedicación y actividad impersonal. Por este proceso se consigue el fin de que las cadenas se rompan, y el resultado es Yoga.

Las ligaduras del corazón, que es el asiento de los afectos, se deben al equivocado destino a que se da a estos afectos, por causa de nuestros gustos. El verdadero afecto es inteligencia pura; pero cuando se produce la agitación emocional, las oleadas de los gustos y aversiones se levantan; ellas azotan y perturban la inteligencia y generan las tendencias separatistas del bien y el mal, como igualmente aquellos otros factores de naturaleza relativa que alborotan el equilibrio del hombre. Estos factores duales se denominan también como la manera personal de vivir, o también "yo" y "mío", lo cual acentúa la multiplicidad y conduce al antagonismo.

El remedio soberano para conquistar estos afectos consiste únicamente en lo que se denomina la manera impersonal de vivir, lo cual quiere decir que no se debe reaccionar ante el bien y el mal como tales, sino medirlos más bien en cuanto a sus cualidades. Estas cualidades son las bien conocidas "Trigunas", o sea: "Satwa" (inteligencia); "Rayas" (Pasión) y "Tamas" (ignorancia).

Toda dualidad de la vida manifestada es el resultado del mayor o menor grado y proporción en que estas tres cualidades o "Gunas", se han mezclado. Por este motivo, si juzgamos la dualidad ateniéndonos solamente a estas tres cualidades, la inteligencia comenzará a imponerse, y esto nos conducirá a una manera impersonal de vivir, la cual, a su vez, irá aflojando los nudos del corazón llevándonos a la realización espiritual. Esto es el verdadero Yoga que finaliza en la "Maestría de las obras". Esto justamente es lo que significa sondear el corazón una y otra vez.

Y por esto las personas que desearan seguir la doctrina del Suddha Dharma deberán examinar a fondo, una y otra vez su propio corazón, hasta cerciorarse de que verdaderamente tendrán el coraje para hollar este sendero, el único que podrá armonizar la vida externa con la vida interior, lo manifestado con lo inmanifestado, lo mundano con lo espiritual.

Todos aquellos asuntos que se denominan problemas, relacionados con cuestiones económicas, políticas, sociales, religiosas, etc-etc., constituyen tales problemas, porque se les aplica indebidamente a los problemas de la existencia. Y es por eso que cuando se estudia la vida verdadera, y esto el Suddha Dharma nos lo enseña de una manera maestra, cada cual encuentra la solución de estos problemas desde el aspecto de su propia relación individual con ellos. Y es evidente que, si el problema individual encuentra solución por todas partes, de hecho se ha logrado también la solución colectiva.

Por eso, Bhagavan Sri Narayana (Director de la Divina Jerarquía) dice que los diversos niveles sociales, desde el más elevado hasta el más bajo, deben ser medidos en términos de Gnana (conocimiento) y no a base de status social, ni de riquezas, que sólo corresponden a lo meramente material. Gnana (conocimiento) señala el grado de desarrollo interno (Atmico o espiritual), mientras que lo exterior corresponde a lo material (prakrítico).

En una sociedad cuyos conocimientos están dotados de desarrollo interno acarrea menos conflicto y hay menos de todos esos feos factores que empañan la alegría de la existencia, tan frecuentes cuando se posee una base exclusivamente materialista; porque esta, a causa de su innata separatividad, es campo propicio de desarmonía, y tan desgraciada situación sólo puede ser solucionada debidamente por medio de la sabiduría (Gnana). Los hombres individualmente son los que podrían crear semejante sociedad si logran generar en sí mismos la verdadera inteligencia. En este sentido, el Suddha Dharma puede ayudarles inmensamente.

Así pues, el primer objetivo que debe perseguir el aspirante a Suddha es lograr

el correcto conocimiento y, una vez alcanzado este conocimiento, debe someterlo a prueba continuamente por medio de su razón y del Dharma (ley) aplicado en su vida diaria, para ver de alcanzar así la inteligencia.

Sobre estos grandes hechos que constituyen la totalidad de esta existencia se obtendrán mayores detalles cuando Bhagavan Sri Mitra Deva se manifieste a fin de predicar la doctrina del Suddha Dharma y sacar a la ciega humanidad de su actual sendero de destrucción, conduciéndola hacia el grandioso y verdadera objetivo final de paz y felicidad.

Raya Yoga en tiempos de materialismo

Por Joel Hernández Arancibia – Emisario Suddha Dharma Mandalam Sección Chilena

Resulta un deber sintonizarnos con los aspectos positivos que trae el actual escenario global, no solo para morigerar las fuerzas del materialismo, sino que también por el derecho que tenemos de vivir una vida plena, sea cual sea las circunstancias a nuestro alrededor. Para ello están las diversas ramas espirituales diseminadas a lo largo y ancho del planeta, cual brotes primaverales del árbol de la sabiduría. Y si miramos la divinidad como un profuso *aswhata* que sostiene en toda su extensión el proceso evolutivo del mundo ¿Qué mejor que asirnos sabiamente a la raíz de éste?

Son ampliamente aceptados los alcances de la actual configuración global, sea cual sea su campo de conocimiento. El inconsciente colectivo comienza a reconocer poco a poco que la fraternidad no es exclusiva de grupos sociales reducidos (etnia, ciudad, región, país) sino que enlaza en un abrazo sutil a pueblos distintos y apartados, tanto geográficamente como culturalmente. Podemos conjeturar que esta aceptación, esta cercanía, este interés por el otro se la debemos a la madurez que estamos desarrollando como mundo globalizado, interdependiente y virtualmente conectado. Rostros, colores, formas, costumbres, cantos, comidas, vestuarios, festividades, peregrinaciones, lenguas, danzas, creencias, símbolos, íconos, ritos iniciáticos, etcétera, todos esculpen en la experiencia humana rasgos de la multiplicidad divina que poco a poco, vida tras vida, aproximan a todos los seres al *moksha*.¹

¹ Liberación del sentido del Yo separatista por medio del Yoga.

Hace algunas décadas el investigador norteamericano Joseph Campbell (1904-1987) denominó a esta gama de aproximaciones "Las máscaras de Dios"² en un afamado libro donde hizo análisis comparativos de diversas expresiones espirituales del globo terrestre. Mircea Eliade (1907-1986) -el historiador de las religiones por antonomasia- también dedicó gran parte de su vida a descubrir la inmanencia divina en cada expresión sacra del planeta, desde su temprana participación en el grupo Eranos (pasando por largas estadías en terreno como etnógrafo), hasta sus últimos días dedicados a la docencia en la Universidad de Chicago. Qué decir de Hans Küng (1928-) quien renunció a las altas esferas de la curia católica por buscar las huellas del Supremo en las tradiciones religiosas del globo. Ellos y muchos otros han reconocido arquetipos, formas "mandálicas", símbolos, palabras de poder y dramas místicos en culturas aparentemente diferentes. Con mucha osadía nos atrevemos a decir que personajes como ellos construyen puentes interculturales, sus estudios amplían el horizonte de nuestra realidad secular y dejan el terreno en un estado propicio para el cultivo de la tolerancia, la práctica de la fraternidad y el entendimiento del prójimo. Concordamos plenamente con la labor investigativa de estos personajes, quienes afirman que toda religión proviene de un mismo origen pero en diferente forma. Si bien en primera instancia es una intuición más que una comprensión, cuando estudiamos la sagrada Ciencia sintética de lo Absoluto³ terminamos por comprobar -a través del corazón sereno- que tras el velo de la realidad física existe una inteligencia superior que comanda la evolución del mundo terrestre. Y no solo eso. A través de su omnisciencia envía de tiempo en tiempo a mensajeros (*avatars*) que evidencian las prácticas religiosas obsoletas del lugar, para dejar nuevas enseñanzas que nutren la vitalidad espiritual de la época.

Esta nueva visión, este nuevo paradigma de interconexión e interdependencia, sumada a las fehacientes pruebas que nos demuestran cómo el balance de la

² Campbell, Joseph, 1904-1987. Las máscaras de Dios. Madrid: Alianza, c1991-. 4 v.

³ *Yoga Brahma Vidya*

naturaleza global depende de acciones locales⁴, acentúa aún más el concepto de Unidad que nos transmitieron desde principios del siglo pasado los Maestros del Mandalam. Quizás en aquella época las mentalidades más pragmáticas que no poseían sobre sus escritorios los antecedentes de esta interdependencia planetaria, miraban con reparos el planteamiento del "*bhavana*". Pero hoy, con las ciencias oficiales en un estado de madurez, los resultados se inclinan a favor de teorías que poco a poco descubren la constitución cohesionada del universo natural y dejan ventanas abiertas para que la brisa del misterio humecte nuestra comprensión endurecida por la razón.

Bien, tomemos una pausa en este punto. Debemos reconocer que tal planteamiento resultará de absoluta vanguardia para quien ha sido enculturizado en las líneas de pensamiento occidentales. Está claro. Adecuado es sugerir a nuestro lector que recuerde –o se informe en el caso que no conozca- una de las principales revelaciones hechas en el primer cuarto del siglo pasado por la Sociedad Teosófica: la existencia de una Hermandad Universal que gobierna la evolución del mundo. Más aún, Suddha Dharma Mandalam en India amplió esta *sruti*⁵ en una serie de publicaciones donde no solo describe con lujo de detalles cargos y funciones de la pléyade, sino que además nombra las aldeas en que habita, medidas de elementos geográficos y prontuarios maestros/discípulos de elevado nivel en la ciencia espiritual. Hoy día esta revelación está disponible para todo lector en nuestra secretaría en libros y folletos, pero especialmente bajo el título "Una organización esotérica en la India", compilación de artículos donde se da a la luz pública la existencia de dicha organización residente en las zonas más inaccesibles de los Himalayas, denominada en ese entonces como la Jerarquía Divina, Gran Fraternidad Universal o en sánscrito: Suddha Dharma Mandalam (SDM). Cabe mencionar a los ilustres miembros del quehacer Indio fueron llamados a dar esta noticia a al

⁴ Gore, Albert, 1948-. An inconvenient truth. Hollywood, Calif.: Paramount, c2006. 1 DVD (96 min).

⁵ Término sánscrito para "revelación".

género humano. Señores como Swami Subramaniananda, Pandit K. T. Srinivasachariar, entre otros iniciados, cumplieron la labor de transcribir estas revelaciones al tamil, sánscrito e inglés, posteriormente diseminaron su contenido hacia varios puntos del globo, en diversos idiomas, consolidando desde los años 30 una organización formal que hasta el día de hoy trabaja en silencio por el progreso material y espiritual de sus miembros. Es grato mencionar a los protagonistas de esta cruzada del alto saber, sobre todo a los más contemporáneos quienes visitaron nuestro país (Chile): Sri T.V. Anantram y su consorte la Maestra Sow Bala o el ilustre Sri Janardana, todos ellos inspiradores de la profusa actividad llevada a cabo por Don Benjamín Guzmán Valenzuela (1927-1984), Instructor Continental Suddha Dharma Mandalam Vidyalaya Sección Chilena, conocido también como Sri Vajra Yogui Dasa, quien dejó tras de sí una obra reconocida en gran parte de América y Europa. Los detalles de la Jerarquía y su divulgación es una tarea que bien puede inspirar amplios comentarios, pero sigamos buscando las raíces de la fraternidad humana en el presente.

Suddha Dharma Mandalam en la New Age

En términos generales el *Sanatana Dharma* continúa girando en esta época de materialismo. Se consolidan anhelos de progreso material y también quedan manifiestos sus defectos. La literatura sagrada esta accesible, solo falta interés y comprensión. Hay diálogo inter-religioso, solo nos falta ser más tolerantes. En fin, la inmanencia Divina se consolida lentamente ante nuestros ojos.

Y si hablamos de espiritualidad en tiempos de materialismo es innegable la contribución otorgada por la New Age. Y Suddha Dharma Mandalam tiene mucho que decir sobre este afamado movimiento. Por la divina gracia de los maestros inspiradores, la humanidad está percibiendo con cada vez más fuerza –desde fines de los años sesenta- la naturaleza sutil que anima las tres dimensiones de la física convencional (ancho, alto y profundidad).

Planteamientos como el de los meridianos energéticos, el Reiki, los chakras, el biomagnetismo, la cromoterapia, el Ayurveda, la fotografía Kyrlian, el poder del sonido, etc. nos indican que los seres vivos tenemos una contraparte invisible superpuesta al cuerpo físico, que, en el mejor de los casos centellea con intensas ondas que circulan y magnetizan de vigor nuestro cuerpo. Efectivamente: decimos "en el mejor de los casos" porque el estado de vibraciones que emite la ciudad moderna, con su contaminación y desarmónica influencia, perpetúa un campo propicio para el desarrollo de la enfermedad en los ecosistemas. En este punto sentimos innecesario extendernos. La misma opinión pública reconoce la toxicidad de los entornos urbanos o el perjuicio que conllevan ciertos procesos productivos contra la naturaleza. Y es aquí donde el Raya Yoga hace su contribución.

Tanto el rito público como la lección privada del Mandalam cultivan una influencia armonizadora sobre los cuerpos adjuntos al Ser. Sílabas místicas, suaves gongs, *suddha pranayamas*, consagración del agua y alimentos, *gayatris* de poder, *asanas*, *mudras*, entonación del *yapa*, etc. Todos correctamente ejecutados proporcionan al aspirante un bienestar único, donde los diversos elementos de la existencia humana (*tatwas*, *gunas*, *indriyas*, etc.) se alinean en torno al fragmento divino residente en la cámara etérica del corazón, otorgando fuerza al aspirante para cumplir debidamente todas las disposiciones de su "*karma* urbano" y occidental, porque en este campo de batalla están las situaciones adecuadas para desarrollar el discernimiento promovido por nuestros instructores⁶. Ellos afirman que no es necesario ningún

⁶ En esto debemos ser enfáticos: La progresión individual en SDM requiere que sus aspirantes sean sagaces en sus asuntos cotidianos, que no se conformen con una apariencia virtuosa para los demás, por el contrario, en el silencio de la meditación el aspirante debe incinerar hasta el más leve fragmento egóico. Un Hermano Suddha es alguien 100% confiable porque sobre el alero de sus acciones necesarias está el influjo de principios universales que producen Unidad. Un Suddha es feligrés de todas las religiones y parte activa de causas de bien común. El Yoga del SDM eleva la naturaleza de las personas, materialmente como espiritualmente, en forma constante y ordenada. Los fanatismos son incapaces de ingresar por las amplias puertas del Mandalam. El materialismo desenfrenado guarda silencio conmovido por el simple misticismo de sus

tipo de *samskara*⁷ hinduista para la realización yóguica, ni menos alguna cualidad recibida por sexo, casta, raza o sitio de nacimiento (hecho que resulta asombroso para quien ha estudiado el brahmanismo ortodoxo). Pues bien, el influjo del Supremo es transversal a cualquier época y lugar. Recordemos que la Iniciación –en el sentido esotérico de la palabra- jamás ha sido conferida a las masas ni a grupos numerosos, al contrario, los maestros instruyen y evalúan la luminosidad del devoto en las vicisitudes diarias y en la sabiduría que aplica para resolver sus asuntos con desapego, altura de miras y conciencia del presente; actuando en el mundo desde *Buddhi*, en otras palabras.

¿Cómo la conciencia ordinaria se enlaza a *Buddhi*?

Con la práctica constante de la meditación o como diría el humilde Hermano Lorenzo: practicando la presencia de Dios. Es innegable la influencia del *karma* en nuestro diario vivir. Los apegos y aversiones hacen de las suyas en cada situación que se nos presenta. Este robusto ego -que nos maneja como títeres del mundo material- es compuesto por las semillas plantadas en nuestras existencias anteriores que, obviamente, en el presente buscan germinar. Sin juzgar esta evolución mecánica de la naturaleza, sabemos que muchas veces nos conduce por el sendero del error, pero al tomar contacto amoroso con la chispa divina que nos da la vida detenemos naturalmente el giro de aquellas ruedas que nos llevan por caminos errados. Para una mejor ilustración de este ejercicio mental podemos recordar el drama del arquero Aryuna en la epopeya mística *Baghavat Gita*,⁸ quien abatido por un destino que prometía dolor y sangre, eleva su foco de atención hacia el Señor Krishna quien lo instruye en la

planteamientos. La enseñanza Suddha es una voz suave que resuena en lo más profundo del corazón humano.

⁷ Sacramento hinduista.

⁸ Srimad Bhagavad Gita /2a. ed. Santiago, Chile: Suddha Dharma Mandalam, Sección Chilena, 1978. 211 p.

ciencia espiritual del Yoga. Cual Aryuna, el yogui del Mandalam quita su atención de las situaciones que producen dualidades, enfocando sus sentidos hacia el interior, hacia dos místicos centros optativos: el entrecejo o en el plexo cardiaco. Estas zonas albergan potenciales vórtices que tienen íntima relación con planos superiores de la existencia desde donde se sostienen átomos sutiles que entran al sistema nervioso, sistema glandular endócrino y torrente sanguíneo con la respiración suave del Yoga. Al realizar esta absorción periódicamente (o práctica alquímica, en otras palabras) el centro de consciencia se fortalece, por ende, ya no nos identificamos con las cambiantes manifestaciones del mundo material, por el contrario, nos mantenemos inmutables ante éstas, desenredándonos poco a poco de la madeja de *karmas*. En instancias preliminares la fortificación del tercer ojo (*ajna chakra*) despierta en el aspirante una aguda inteligencia. En Yoguis avanzados es tal la comprensión del medio que es capaz de ver con claridad y al instante las vibraciones del éter. Con el desarrollo total y positivo del *anahata chakra* los devotos son capaces de amar hasta al ser más despiadado sobre la faz de la tierra, percibiendo la perpetua unidad en la creación. Y así sucesivamente. La práctica constante del Suddha Raya Yoga del Suddha Dharma Mandalam provee al aspirante de técnicas conducentes a la total realización del ser humano. Todos los grandes sabios de todas las épocas han sido de alguna manera Yoguis. Es obvio que según las normas y costumbres del tiempo/espacio las nomenclaturas varían, pero el brillo del corazón humano es evidentemente causa de bien, amor universal y progreso, aquí, ahora y siempre. Hoy es el tiempo de aproximarnos al misterio *Brahm* con el corazón puro.

Conclusión

Resulta un deber sintonizarnos con los aspectos positivos que trae el actual escenario global, no solo para morigerar las fuerzas del materialismo, sino que también por el derecho que tenemos de vivir una vida plena, sea cual sea las circunstancias a nuestro alrededor. Para ello están las diversas ramas espirituales diseminadas a lo largo y ancho del planeta, cual brotes primaverales del árbol de la sabiduría. Y si miramos la divinidad como un profuso *aswhata* que sostiene en toda su extensión el proceso evolutivo del mundo ¿Qué mejor que asirnos sabiamente a la raíz de éste? Demos nuestro con agrado un primer esfuerzo en el camino del Yoga, la ciencia experimental de la síntesis, cuya realización es fuente ilimitada de dicha espiritual.

Reseña obras de arte Suddha Dharma

Mandalam

YOGA-NARAYANA

Por Alejandro Obregón



Es un óleo sobre tela de 100 x 118 cm., realizado entre 1936-1937 por la pintora chilena Elmina Moissan de Georgi junto a otros tres oleos que se analizan por separado. El conjunto de cuatro obras fue especialmente producido para ser donado al templo del Mandalam, que tenía Personería Jurídica en Chile desde 1927 y a la cual

pertenecía la pintora.

El cuadro en cuestión es una alegoría religiosa compleja y profunda de un milenario culto indio. Por sus características de forma y contenido, habría que clasificar esta obra como simbolista, no obstante su desfase temporal con el aquel movimiento europeo. No se trata de un motivo inédito, pues su diseño proviene de una imagen anterior de imprecisa data y que apareció por primera vez en la portada del número inaugural del magazín "The Suddha Dharma" Vol. I, N° 1 de septiembre de 1933, editado en Madras, India. Este magazín era editado por T.M. Janardana, y era enviado a diversos lugares del mundo, incluido Chile. Por las trazas precisas del contorno, parece ser un dibujo en blanco y negro. Lamentablemente al interior de la publicación no se da detalles de la ilustración ni hay firma visible.

La obra se titula Yoga-Narayana, y dentro del credo Suddha, es un estado de la Divinidad conocido como el mundo de OM. En el tratado Sanatana Dharma Dipika, describiendo toda la manifestación desde lo más denso a lo más sutil expresa: "Más allá de los mundos septenarios o Brahmandas está el mundo

señalado con las letras del Pranava (AUM). Esta es la suprema morada de Brahman, formada de dicha divina" (Vol. I, Secc. 1, vers. 245).

Por lo tanto, Yoga- Narayana quiere decir la unión en perfecto equilibrio de Brahm con su poder o Brahma –Shakti y con la raíz de la materia o Mula-Prakriti. Es la morada del Pranava, representado en la pintura por la sílaba OM en carácter devanagari del sánscrito. Esta sílaba puede ser escrita en forma analítica como AUM; el significado de cada letra es el siguiente:

A: representa al Atma o Espíritu / U: representa la Prakriti o Materia Primordial /
M: representa la Shakti o Energía

Todo este despliegue conceptual nos permite comprender que estamos en el estadio de Apara-Brahman, permaneciendo el Para-Brahman como un eterno misterio o Neti-Neti.

De lo anterior, podemos deducir que en la pintura el agua representa la Mula-Prakriti o raíz de la materia, el estado noumenal. El cuerpo que emerge del agua primordial es el Brama-Shakti, la energía cósmica divina. El fulgor de la luz que todo hace visible es el Atma o Espíritu puro. Estos tres aspectos están sintetizados en el símbolo OM que parece abrazar la figura de la deidad. Esta es la representación de la máxima abstracción dentro de Suddha Raya Yoga, que estudia y practica la Yoga Brama Vidya , no siendo posible expresar en concepto el estado superior a éste, como se cita: "Los Vedas sagrados declaran que más allá "no hay nada, no hay nada". Los Yoguis llaman a ese estado Suddha Brahm o ParaBrahm y sólo dicen de él que es "Neti Neti, "Esto no, Esto no".

Al hacer una comparación entre la imagen india y la efectuada por E.Moissan, dejando de lado desde luego que la primera es en blanco y negro y la segunda en color, vemos que Elmina Moissan se ha ceñido al estricto canon propuesto; la figura está ubicada en el centro geométrico del cuadro al igual que la primera. En la imagen India, la luz está representada por unos rayos que se dibujan haciendo centro en la cabeza de la entidad divina, y su rostro aparece más claro que el plano del fondo. En cambio en la pintura Moissan la luz está conseguida por un color amarillo muy claro, sugiriendo un fuerte fulgor que hace aparecer el rostro en contraluz.

El símbolo OM que en la primera representación está dibujado claramente, aparece en la segunda como una tenue veladura blanca, dando una sensación de inmaterialidad al sagrado símbolo.

Si apreciamos alguna emoción en ellas, diremos que en la obra de Madras se aprecia un dibujo cuidadoso que muestra serenidad y una cierta frialdad. Por otro lado, en el oleo Moissan podemos ver más dulzura en la mirada y tal vez el esbozo de una suave sonrisa en los labios.

* * *

PENSAMIENTOS

*No hay camino para la paz, la paz es el camino.
Mohandas Karamchand Gandhi (1869-1948)*

*Si das pescado a un hombre hambriento, le nutres una jornada. Si le enseñas a pescar, le
nutrirás toda la vida.
Lao Tse (Siglo IV)*

*Los años arrugan la piel, pero renunciar al entusiasmo arruga el alma.
Albert Schweitzer (1875-1965)*

*El alma humana cuando deja el cuerpo, lleva consigo el conocimiento que ha ganado y el
resultado de su trabajo a la vida siguiente y así evoluciona siempre en constante
superación.
Bhagavan Das*

REVISTA SHAKTI

Suddha Dharma Mandalam

Director: Joel Hernández Arancibia

Co-editores: Diego Pereira, Nicolás Kittsteiner,
Arturo Castro.

Escríbanos a: revistashakti@gmail.com

www.mandalam.cl

Horarios de Reuniones Públicas

- **LUNES 19:00 – 20:30 hrs.**
 - Estudios y meditación: Especialmente dirigido a personas nuevas que no tengan conocimientos de nuestra doctrina. Agradable mesa redonda donde se tocan diversos temas afines y medulares con la práctica del Raya Yoga, ocasión ideal para compartir en el ambiente fraternal del Mandalam.
- **MIÉRCOLES & VIERNES 19:30 a 20:30 hrs.**
 - Estudios y meditación: Instancia más formal donde se profundiza amablemente en esta milenaria ciencia a través de lecturas y comentarios de escritos del Suddha Dharma Mandalam. Luego se ejecuta un oficio sagrado (*Yagna*) en el templo donde la ritualística más pura está al servicio de la devoción yóguica.
- **SÁBADOS 10:30 – 12:30**
 - Estudios avanzados sobre el Srimad Bhagavad Gita o textos afines: Grupo de estudio que aborda los aspectos más sutiles de la disciplina Suddha en torno a la investigación rigurosa de textos clásicos de nuestra escuela.
- **DOMINGOS 11:00 A 12:00 hrs.**
 - Práctica yóguica para la purificación mental y corporal: Antiquísimo rito matinal de consagración del agua. Éste tiene por objeto desarrollar en el devoto un estado de plenitud para la natural consecución de la prosperidad material y espiritual.
- **CEREMONIALES DE PLENILUNIO 19:30 – 20:30 hrs.**
 - Una vez al mes en día de Luna Llena según calendario. Invocación a la energía cósmica presente en todo lugar.

Todas estas actividades se llevan a efecto en nuestra Sede ubicada en calle Marin 411, Santiago Centro, entre calles Lira y Angamos.

ENTRADA LIBERADA

Más información: badrasena@gmail.com